

algunos comentarios al problema de la transformación de valores en precios de producción

eduardo zepeda miramontes

Las presentes notas no pretenden reconocer de manera exhaustiva el problema de la transformación de valores en precios de producción. Su intención está dirigida a hacer notar en el debate contemporáneo la idea de corrección de Marx al error de la transformación, por un lado; y por otro lado, a expresar algunos comentarios sobre la estructura lógica de la transformación en Marx y en algunas otras posiciones. Las hipótesis principales de este trabajo son las siguientes: 1) es posible considerar como resuelto el problema de la transformación en el sentido de que los valores determinan los precios de producción independientemente de que no se cumplan todas las características de la transformación hecha por Marx; 2) puede considerarse que un método adecuado de corrección de la transformación semeja y perfecciona el tipo de razonamiento de la corrección de Marx; 3) la estructura lógica de la transformación consiste fundamentalmente de un razonamiento dialéctico en el que lo abstracto-universal se encuentra en contradicción con lo concreto; 4) la transformación de valores en precios de producción cumple entonces el papel de mediación, revistiendo por ello un carácter formal y estático. La exposición inicia recordando escuetamente la transformación de Marx; se continúa con un breve recuento del debate de la transformación empezando por la "corrección" de Marx; posteriormente se discute la lógica de la teoría del valor de Marx a propósito de la transformación; finalmente, se discute dos posiciones marxistas que intentan una transformación "dinámica".

LA TRANSFORMACION DE VALORES EN PRECIOS DE MARX

La teoría del valor de Marx es expuesta, como es ampliamente conocido, en dos partes. La primera, se desarrolla en el volumen I y se concentra en el tratamiento del valor. La segunda, volumen III, estudia los precios de producción. Entre estas dos partes media la transformación de los valores en precios de producción.

En el volumen I la investigación del valor se construye sobre la base de una economía de productores independientes de mercancías. La unidad de análisis es la mercancía como tal y el universo de razonamiento está determinado por el estudio del capital en general. Aparentemente, éste es un punto de partida limitado si se toma en consideración la complejidad de la producción capitalista. Sin embargo, Marx consideró que la mercancía encierra en sí misma las contradicciones fundamentales del capitalismo. La metodología general consiste en analizar la mercancía como tal en el momento mismo del cambio: "x cantidad de mercancía c = y cantidad de mercancía b", como intercambio de equivalentes que refieren a una sustancia común.

El análisis de la mercancía en el cambio permite a Marx concluir que entre ellas debe existir algo común que las hace ser intercambiables. Más aún, la sustancia común a las mercancías es precisamente el ser fruto del trabajo humano sin especificar, es decir, la sustancia común es el trabajo abstracto. Para Marx las mercancías están constituidas por valor de uso, valor de cambio y valor. El análisis de estos tres elementos indica que: en primer lugar, es imposible establecer el valor de uso como razón de intercambio; segundo, la investigación del valor de cambio de la mercancía nos refiere necesariamente al problema de descubrir un sustrato que se manifiesta en el valor de cambio, es decir al problema del "valeur intrinseque"; tercero, el valor —valeur intrinseque— de una mercancía no puede ser mas que como ya se indicó arriba, trabajo humano indiferenciado, trabajo abstracto.

En el volumen III la situación es otra. Aquí la mercancía es analizada como producto del capital mismo que, a su vez, se considera ahora como un todo. Ello implica que las mercancías ya no se intercambiarán proporcionalmente a sus valores sino en razón de sus precios de producción. Por otro lado, el análisis de la mercancía como tal permitió arribar al trabajo y esclarecer el concepto de plusvalía. Ahora, el cambio de perspectiva en el análisis de la mercancía hace invisible el sustrato trabajo y, en esa medida oscurece la plusvalía; la ganancia se presenta como remanente y se relaciona inmediatamente con el capital total. De seguirse con el esquema de valor, las diferentes composiciones orgánicas implicarían diferentes ta-

tas de ganancia que son inaceptables para un esquema que incorpora la competencia de capitales. Claramente las mercancías no se pueden intercambiar por su valor. La igualación de las tasas de ganancia, producto de la competencia, implica divergencias respecto al valor estableciéndose el cambio en base a los precios de producción.

La transformación de valores en precios de producción es la respuesta al problema de la relación que existe entre los valores y los precios de producción. El planteamiento central es que los valores determinan los precios de producción en razón de que estos últimos sólo pueden variar debido a cambios en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir las mercancías. Para mostrar esto Marx elabora un modelo de transformación en el que la tasa general de ganancia corresponde a la tasa social de ganancia calculada sobre la base del capital social total y la plusvalía total. Aplicando esta tasa de ganancia al capital total utilizado por rama se obtiene una redistribución de la plusvalía total entre las distintas ramas en función de la composición orgánica de cada capital. Las ramas con alta composición orgánica realizarán en el cambio mas plusvalía de la producida, las ramas con baja composición orgánica del capital realizarán menos plusvalía, y las ramas con composición orgánica idéntica a la social realizarán la plusvalía que producen. Según este esquema, los precios de producción se desvían de los valores en la medida en que la plusvalía producida y la plusvalía realizada como ganancia difieren. La ganancia es aquí una forma transfigurada de la plusvalía porque aparece como remanente y difiere cuantitativamente de la plusvalía. No es mas que una redistribución de la plusvalía total. El precio es una forma transformada de los valores en razón de que sus divergencias corresponden a la redistribución de la plusvalía.

EL PROBLEMA DE LA TRANSFORMACION

La transformación de valores en precios de producción realizada ser perfectamente coherente. Sus características numéricas, principalmente la igualdad de las sumas de valores y precios de producción y de plusvalías y ganancias, le daban una gran solidez.

Sin embargo, este modelo contiene un error no ignorado por Marx. El problema consiste en que tanto el capital constante como el capital variable entran con sus valores y no con sus precios de producción. Este ha sido precisamente el centro del debate en torno a la transformación. Aparte de las posiciones que rechazan

de principio toda idea de transformación (Samuelson 1971), se ha dado una intensa discusión en torno a la posibilidad de realizar una transformación consistente de valores en precios y alrededor de los efectos sobre la teoría del valor derivados de un correcto modelo de transformación.

Marx consideró su error como un problema menor de aproximación. Su argumento recurre al hecho de que la magnitud de valor del capital variable así como la del capital constante se deben considerar como integrados por una gama diversa de mercancías. Para algunas mercancías sus valores serán mayores que sus precios de producción, para otras la situación será la contraria. De esta forma, las divergencias entre valores y precios de producción del capital constante y variable se cancelan unas a otras tendiendo a minimizar la diferencia entre el valor de los medios de producción y fuerza de trabajo y el capital invertido en la producción. El resultado es que los precios de producción "reales" corresponderán sólo aproximadamente a los precios de producción teóricos en la medida en que se de a cabo dicha cancelación. Como en muchos otros casos Marx recuerda aquí también que el carácter de las leyes económicas es solamente aproximado y con ello da por terminada la discusión (Marx, 1894, pp 166 y 167).

El tratamiento de Marx del ya mencionado error ha sido considerado como inadecuado. La deficiencia reside en que el argumento de la cancelación no garantiza la convergencia entre el precio de producción y el valor del capital constante y variable. De esta manera, no es validada la falta al requisito formal de incluir los costos en precios de producción. Por otro lado, desde un punto de vista lógico no es aceptable porque en realidad el argumento del "error de aproximación" sólo es válido si suponemos que el modelo de transformación es correcto.

El error de Marx llevó a la formulación de modelos alternativos de transformación en los que los costos entraban desde un principio con sus precios de producción y no con sus valores. El modelo general fue planteado inicialmente por Bortkiewicz (1926) quien propuso un sistema de ecuaciones lineales en el que los precios de producción son calculados simultáneamente a la tasa de ganancia. Posteriores simplificaciones del modelo de Bortkiewicz realizadas por Winternitz (1948) y Seton (1957) mostraron claramente la trivialidad matemática de la transformación y las limitaciones que la corrección imponía sobre las potencialidades demostrativas que Marx encontró en su modelo de transformación.

La forma final que tomó el modelo de transformación consiste en un sistema de ecuaciones simultáneas totalmente desagregadas a nivel de mercancía, en insumos y productos. Debido a que el sistema se integra por n ecuaciones (n produc-

tos) y $n + 1$ incógnitas (n precios de producción más la cuota de ganancia) sólo es posible determinar los precios relativos. La obtención de precios absolutos requiere de la adición de una ecuación más o la eliminación de una incógnita. Por otro lado, el modelo corregido de transformación arrojó el resultado de que en general sólo es posible obtener una de las igualdades de Marx (plusvalías con ganancias o valores con precios de producción) pero no ambas (véase por ejemplo Meek, 1967, pp. 223 y 55, 1977 pp. 117-119).

Desde mi punto de vista, se han sentado claramente en el debate tres posiciones. Primera, los seguidores de la corriente neoricardiana plantearon (Seton 1957; Napoleoni 1972) que la desagregación total del modelo de transformación ciertamente mostraba la consistencia teórica de la transformación de valores en precios de producción. Sin embargo, también mostraba, lo que es más importante, lo innecesario de los valores como punto de partida. La razón es que una vez desagregado el esquema económico la transformación se puede hacer igualmente desde cantidades físicas a precios de producción debido a que desaparece la necesidad de un patrón. Segunda, algunos teóricos marxistas (Salama 1974; Shaik 1978) sostienen que el modelo corregido de transformación desvirtúa el análisis y sentido de la transformación de Marx debido fundamentalmente a que tiene un carácter esencialmente estático y no es general. Tercera, otros teóricos marxistas (Dobb 1973, 1977, Medio 1972) consideran que el resultado general del debate sobre la transformación es que la consistencia de la transformación de valores en precios está garantizada en el sentido de que es perfectamente correcto sostener que los valores determinan a los precios de producción no obstante la imposibilidad de mantener todas las características numéricas del modelo de Marx.

Desde mi punto de vista, el trabajo realizado por Medio (1972) ha dado un soporte muy amplio a la posición que considera que la consistencia de la transformación de valores en precios de producción está fundamentalmente garantizada. Medio presenta un camino alternativo de transformación en el que la arbitrariedad de los supuestos en los modelos de Bortkiewicz y Winternitz es eliminada (igualdad de los precios con los valores o igualdad de las plusvalías con las ganancias como ecuación $n + 1$). El camino seguido por Medio emula la construcción de la mercancía compuesta de Sraffa, pero aún más significativo para mí es que emula y corrige el tratamiento que Marx dio al error en la transformación.

Para Medio el problema consiste esencialmente en completar el sistema de ecuaciones lineales con una ecuación que represente la producción de una mercancía para la cual su valor coincida con su precio de producción directa e indirecta.

tamente, es decir, en cuanto a plusvalía y en cuanto a costos. Por un lado, esto se logra notando que la redistribución de la plusvalía se realiza en función de la composición orgánica de la industria; entonces el problema es "concebir a priori" una industria con una muy peculiar composición orgánica del capital " Ω " tal que represente el "límite ideal" entre las industrias que transfieren plusvalía y las industrias a las que les es transferida. Por otro lado, es necesario garantizar que para esta industria el valor del capital constante y variable sea igual a sus precios de producción; lo cual se logra "imaginando" que las industrias que producen sus inputs, los que producen los inputs de estas otras industrias y así sucesivamente, tienen todas la misma composición orgánica del capital " Ω " (1972, pp. 330-338).

Medio hace notar que el problema que él está tratando es precisamente el mismo que encontrar la mercancía promedio de Marx (p. 335). Desde mi punto de vista, los paralelos no terminan ahí. Medio elimina el principal problema lógico de la "corrección" de Marx recurriendo a la construcción teórica de la mercancía promedio sin necesidad de suponer que el propio modelo de transformación es correcto. A diferencia de Marx, que encuentra la mercancía promedio por el promedio de las composiciones orgánicas, Medio la encuentra mediante la definición de un centro teórico de transferencia de plusvalías sin necesidad de determinar su ubicación en el sistema de valor. Adicionalmente, Medio soluciona el problema de la diferencia de costos y valores de producción para el capital variable y constante mediante la iteración del mismo procedimiento mientras Marx simplemente se limitó a señalar que su modelo de transformación sólo era aproximado.

Finalmente, Medio también obtiene con su modelo de transformación la igualdad de las plusvalías y de la cuota de explotación en términos de valor y de precios de producción. De esta manera elimina la arbitrariedad de suponer simplemente alguna de las igualdades y las limitaciones impuestas a la estructura ramal de la economía (véase por ejemplo, Meek 1967, pp. 153 y 154; 1977, pp. 113-119).

LA TEORIA DEL CAMBIO Y LA TEORIA DEL VALOR

El estado actual del debate sobre el modelo de transformación permite descartar las críticas que pretenden demoler la teoría del valor de Marx debido al error en la transformación. Sin embargo, a partir del mismo debate sobre la transformación ha surgido con fuerza el planteamiento neo-ricardiano del carácter superfluo del valor-trabajo como punto de partida para la determinación del cambio en una economía capitalista. Como ya lo señalé anteriormente, la alternativa que estos auto-

res proponen es el empezar simplemente con cantidades físicas.

La respuesta marxista ha sido clara: primero, una teoría del valor es algo más que una simple teoría del cambio; segundo, abandonar el valor-trabajo como punto de partida inhibe el análisis de la plusvalía y la explotación.

Rubin (1928, p. 127), por ejemplo, distingue tres aspectos diferentes en la teoría de Marx, "la *magnitud* del valor, la *sustancia* del valor y la *forma* del valor." La teoría de la magnitud del valor se refiere fundamentalmente a la investigación de la medida cuantitativa del intercambio de mercancías; "el valor como regulador de la distribución cuantitativa del trabajo social". (idem). La sustancia del valor se refiere al problema del "valeur intrinseque"; la equiparación de las mercancías en el intercambio implica necesariamente un sustrato común que permite la igualación: el trabajo abstracto. Finalmente, la teoría de la forma del valor da cuenta de la teoría del fetichismo de la mercancía según la cual en el intercambio de mercancías se expresan relaciones sociales de producción entre personas. Desde este punto de vista, cualquier teoría del cambio se restringirá a uno de los aspectos de la teoría del valor de Marx.

Para comprender por qué el abandono del valor como punto de partida impide el cabal conocimiento del capitalismo es necesario recordar que el punto crucial de la teoría del valor de Marx es su fundamentación en el concepto de trabajo abstracto. Ello le permite establecer la relación entre el problema cuantitativo del cambio de mercancías y las relaciones de producción en que se sustenta.

De este análisis se desprende claramente que la única fuente del valor es el trabajo. Marx nunca negó que en la producción participaran otros factores —recursos naturales, etc; lo que Marx está proponiendo es que "la contribución humana al producto es el trabajo" (Medio 1972, p. 313). Esto se entiende claramente si notamos que lo que se está estudiando son las relaciones sociales de producción.

La integración de la perspectiva de las relaciones sociales de producción en el análisis del cambio permite también mostrar la pobreza de proposiciones del tipo "abstinencia", etc. Por otro lado, permite entender lo limitado y desvirtuado de la pretensión neo-ricardiana de basar la teoría del cambio en relaciones técnicas de producción (Medio 1972, p. 313).

La única forma de entender cabalmente el origen de la ganancia que aparece en el precio de producción es empezando el análisis del cambio por los valores. De esta manera se muestra que la ganancia tiene su fuente en la plusvalía y que ésta es generada independientemente de la circulación, en la esfera misma de la producción (Shaik 1978). Una vez expuesto el concepto de plusvalía y establecida una

cuota de plusvalía o explotación, Marx podía discutir adecuadamente la ganancia como remanente del precio y la cuota media de ganancia (Meek 1967). Sólo comenzando con el valor es posible explicar el concepto de capital que permite entender la ganancia; el capital no puede ser comprendido a partir del trabajo, ni tampoco a partir del precio. (Zeleni 1962, p. 169).

LA LOGICA DE LA TRANSFORMACION

El cuestionamiento a la teoría del valor trabajo contiene además un aspecto, tal vez más profundo, que el de la "importancia" del valor-trabajo como punto de partida. Caracterizaciones de la categoría trabajo abstracto como metafísica (Joan Robinson 1966), el rechazo abierto a toda idea de transformación (Bohm Bawerk, Samuelson), o bien consideraciones de la producción simple de mercancías como un simple recurso teórico-hipotético (Meek 1967 pp. 141-195), encierran en realidad una definición metodológica de fondo que es necesario aclarar y comentar en estas notas. El problema consiste en examinar y determinar la validez del planteamiento de Marx en el sentido de que los valores son el prius lógico de los precios de producción.²

El esquema de la teoría del valor de Marx podría presentarse de la siguiente manera:

valor de cambio—> trabajo—>valor—>capital—>precios de producción aparentemente este esquema corresponde al método científico concreto—>abstracto—>concreto y es opuesto a un método "filosófico-genético"; principio abstracto—>concreto que equivaldría a un esquema de teoría del valor como sigue: trabajo—>valor.

Napoleoni (1979) sostiene que precisamente cuando Marx utiliza el método científico resulta imposible determinar unívocamente el precio empírico-concreto y; viceversa, cuando Marx utiliza un método no científico —"filosófico-genético"— la determinación del precio resulta clara³. En el fondo éste es un planteamiento muy semejante al rechazo absoluto a toda lógica que requiera un paso como la transformación. En ambos casos se pone en cuestión la teoría del valor trabajo como teoría científica. El problema es entonces, de acuerdo a como se ha presen-

² No se discutirá en este trabajo la cuestión del prius histórico de los valores. Un interesante tratamiento del problema se puede encontrar en Meek (1967 y 1970).

³ La razón de ello es que el análisis de Marx del trabajo alienado implica que una vez que el trabajo se ha objetivado se pierda en el objeto. Véase, Napoleoni, 1979, pp. 22-24.

tado el debate, discutir la cientificidad del esquema de la teoría del valor de Marx. En otras palabras, se trata de esclarecer el sentido de la proposición de Marx que considera al valor como el prius lógico de los precios y establecer en qué consiste la validez científica de dicho método.

Mi hipótesis es que los valores constituyen el antecedente lógico-dialéctico de los precios de producción. Para la lógica dialéctica la contradicción de lo abstracto universal (el valor) con la forma empírica (precio de producción) no implica necesariamente invalidez científica. Para ella el criterio de cientificidad reside en la objetividad de la contradicción, es decir, en mostrar que la contradicción en cuestión no es originada por una imperfección subjetiva (Ilienkov 1960, pp. 192, 198 y 203).

El movimiento de los valores a los precios de producción representaba para Marx un movimiento de la esencia a la apariencia y de lo abstracto a lo concreto (Roldosky 1968, pp. 368 y 369). Por ello entendía fundamentalmente el movimiento mediante el cual las relaciones sociales de producción que se establecen en el capitalismo aparecen invertidas y cosificadas. En particular, interesa resaltar que este proceso representa la transfiguración de la plusvalía en ganancia mediante su aparición como un excedente proveniente de la circulación que además diverge cuantitativamente de la plusvalía que en realidad la origina. Por otro lado, Marx señaló claramente que son necesarias más determinaciones para explicar el valor que las que se requieren para explicar los precios de producción. En un caso se tiene el análisis de la mercancía como tal mientras que en el otro se tiene el análisis de las mercancías como producto del capital.

Es perfectamente aceptable que en el movimiento de la esencia a la apariencia se presente una contradicción. Es decir, no hay razón por la cual una esencia deba coincidir necesariamente con la apariencia. La discusión sobre el problema lógico de la construcción teórica de Marx se ha situado mas bien en torno a explicar la contradicción entre lo abstracto y lo concreto, apariencia se realice consistentemente. Este es precisamente el problema discutido por Medio (1972) para quien el carácter científico de un razonamiento se decide en base en la "capacidad de explicación" (relevancia de las proposiciones relativas a la esencia) y la consistencia formal de su estructura (no contradicción en el paso de la esencia a la apariencia).

Me parece que este punto se puede tratar en dos niveles. Primero, cuál es la objetividad del polo abstracto-universal de la contradicción. Es decir, en qué sentido es objetivo el análisis del valor encuadrado en la investigación de la mercancía como tal; en otras palabras, cuál es la realidad de la producción simple de mercan-

cías. Segundo, en qué sentido se entiende que los valores se transforman *realmente* en precios de producción. A continuación trataré el primer nivel dejando para el siguiente apartado el segundo nivel.

Formalmente el problema se presenta como la determinación unívoca del trabajo como sustancia —“algo común”— del valor. Según la lógica neo-ricardiana es sólo bajo los supuestos de la producción simple de mercancías que se puede encontrar el trabajo a partir del cambio. El razonamiento es que sólo ahí, al igual que en el caso del Robinson Crusoe de Ricardo, es claro que las mercancías se intercambian proporcionalmente al trabajo. Sin embargo, los neo-ricardianos confunden la teoría del valor de Marx cuando la “asimilan” como un desarrollo de Ricardo en vez de entenderla como una crítica a Ricardo (Medio 1972, p. 313). Precisamente Marx criticó a Ricardo el método de suponer la idílica sociedad de Robinson Crusoe como un anacronismo que invalidaba su análisis. Pensar que la producción simple de mercancías es el símil mejorado del Robinson Crusoe es simplemente caricaturizar el fundamento dialéctico del pensamiento de Marx.

En Marx el contexto teórico del análisis del valor es abstracto y objetivo. Es decir, a diferencia del Robinson Crusoe de Ricardo, la producción simple de mercancías tiene vigencia histórico-objetiva para el análisis de las relaciones de producción capitalistas. No obstante que la sociedad de productores independientes hace abstracción de las clases y de la competencia capitalista, ella tiene una realidad objetiva en el capitalismo porque se refiere a la forma en que se presentan las relaciones sociales de producción.

La sociedad capitalista está basada en la igualdad formal al tiempo que lo está en la desigualdad real. Los hombres en ella llevan una doble vida, una como seres genéricos —abstractos— iguales unos a los otros, otra como seres reales —concretos— en donde se diferencian entre ellos por su relación con los medios de producción (Marx 1843, p. 13). Tanto el extremo abstracto como el extremo concreto de esta contradicción tienen un innegable carácter objetivo. De igual manera, el capitalismo es formalmente la producción generalizada de mercancías sans phrase, en la que no se manifiesta como un atributo necesario la existencia de las clases, al tiempo que es también realmente un sistema en el que la producción se basa en la existencia y antagonismo de clases. Según lo anterior, tanto el análisis abstracto basado en la investigación de la mercancía como tal, como el análisis concreto de la mercancía como producto del capital en el volumen tres, tienen plena vigencia objetiva como explicación del capitalismo.⁴

La lógica formal de inspiración kantiana considera inaceptable la metodología arriba esbozada. Para ella el criterio de cientificidad radica en el principio de no contradicción (Ilenkov 1960, p. 201). En esa medida, la transformación de valores en precios de producción representa una contradicción insoluble sino es que una aberración. La complejidad dialéctica del análisis marxista sólo es entendible, para los seguidores de esta metodología, como el uso de un recurso teórico-especulativo que permite explicar la contradictoria realidad.⁵ Por ello sus alternativas a la teoría marxista del valor siempre consisten, o bien en deshecharla por un modelo en donde no haya contradicción —una teoría empírica de los precios; o bien, en sustituirla por otra en la que el recurso teórico-especulativo permita una simplificación de la estructura de las proposiciones.

La objetividad de la contradicción entre valor y precio de producción permite rechazar las críticas que pretenden deshechar la teoría del valor de Marx calificándola de anticientífica. También permite ubicar claramente la sustitución neo-ricardiana de las cantidades físicas por el trabajo como "sustancia" del valor dentro de una lógica kantiana que considera el trabajo, las cantidades físicas o cualquier otra referencia como simples instrumentos del razonamiento para lograr una explicación "consistente" de los fenómenos empíricos.

ESTATICA Y DINAMICA EN LA TRANSFORMACION

El método dialéctico de resolver el paso de lo abstracto a lo concreto consiste en las mediaciones. La mediación entre el valor y el precio de producción es precisamente la transformación. Las características lógicas de esta transformación son el de una derivación matemática de los precios de producción a partir de los valores (Zeleny 1962, pp. 141-147). En esta medida, se deben cumplir necesariamente los criterios matemático-formales de consistencia.⁶ De aquí la importancia que Marx le dio al modelo de transformación y la relevancia de la corrección del error de Marx en la transformación.

De lo anterior se sigue que la transformación es necesariamente un modelo es-

⁴ Meek señala muy claramente que la metodología de Marx incluía el considerar el capitalismo como "un sistema de producción de mercancías", 197, pp. 128 y 129.

⁵ Meek considera que la producción simple de mercancías es precisamente un recurso hipotético para exponer la teoría del valor-trabajo en el volumen I de El Capital. Este es sin duda también el fondo del razonamiento neo-ricardiano.

⁶ Véase, por ejemplo, Medio (1972, p. 318) quien considera que el criterio de cientificidad consiste de "poder explicativo" y "consistencia formal".

tático. En ello no hay nada de antimarxista. La diferencia entre el discurso neoclásico y el discurso marxista reside más bien en que los modelos son centrales para los neoclásicos mientras que en el aparato marxista cumplen una función formal y de mediación. Sin embargo, algunos autores marxistas (Salama 1974, Shaik 1978) consideran que la transformación de valores en precios de producción es un proceso que no puede ser representado por un modelo estático. Por lo tanto, estos autores dirigen sus esfuerzos a formular una transformación "dinámica" de valores en precios de producción que además elimine las arbitrariedades y limitaciones del modelo de ecuaciones simultáneas de la transformación de Marx.

Dejando de lado la discusión de los modelos de Salama y Shaik como tales, me parece útil comentar aquí la "dinamización" de la transformación y la lógica que supone esta modificación.

En términos generales se puede decir que ambos autores intentan dinamizar la transformación introduciendo el tiempo y la acumulación de capital. Este enfoque trae aparejada la identificación del proceso real de formación de la tasa media de ganancia con el proceso de transformación de valores en precios de producción. En Salama la transformación se realiza mediante nuevas inversiones que cambian y readecuan la distribución de los capitales entre las diversas ramas. Así, conforme se tiende a igualar las tasas de ganancia, los precios de producción van sustituyendo los valores como límites teóricos de convergencia de los valores de mercado. Con un argumento muy semejante, Shaik plantea explícitamente que el proceso mismo de formación de una tasa media de ganancia constituye el proceso de transformación de valores en precios. La transformación se realiza empíricamente por etapas. Los capitalistas primero transforman la plusvalía en ganancia, pues sus costos les fueron dados en valor como un dato, y en una etapa posterior los valores se transforman en precios de producción debido a que ya entonces los costos estarían dados para el productor en precios de producción y no en valores como en la etapa anterior. Este procedimiento es denominado por Shaik como "retroalimentación progresiva".

La forma lógica que estos autores atribuyen a la transformación no es la mediación entre lo abstracto y lo concreto sino el proceso empírico aproximado teorizado por Marx como leyes tendenciales.⁷ En su análisis, el tratamiento lógico de la diferencia entre el grado de abstracción del valor y el precio de producción no

⁷ Ciertamente, la lógica de las leyes tendenciales es central en el pensamiento de Marx (Gibson 1964, pp. 195-214). Sin embargo, ella no es la única presente en el análisis de Marx (Zeleny 1962, p. 172) ni tampoco se puede decir que necesariamente sea la más importante.

está dada por las determinaciones que son necesarias para el concepto sino por la intensidad real y empírica de la competencia. Ambos autores también proponen, implícitamente, que hay una transformación de valores en precios de producción constatable empíricamente; en esa medida, se trata de una transformación histórica. Sin embargo, no es una transformación histórica en el tiempo lineal, digamos, sino una transformación histórica "continua".

La incompreensión de la transformación como una mediación formal entre lo abstracto y lo concreto llevó a estos autores, en su intento por dinamizarlo y, equivocadamente, hacerlo más marxista, a confundir los mismos conceptos que están involucrados en ella.

A MANERA DE CONCLUSION

El debate sobre la transformación de valores en precios de producción ha tenido la virtud de obligar a los autores marxistas a profundizar la discusión acerca de la teoría del valor. En particular, ha mostrado las relaciones que existen entre los aspectos formales de la transformación, su significación económica y bases metodológicas. En este sentido, la proposición que entiende la transformación de valores en precios de producción como la mediación formal de la contradicción entre lo abstracto y lo concreto permite asignar un carácter limitado, pero importante, al modelo de transformación matemático y asimilar su carácter estático.

Desde esta perspectiva es posible rechazar las pretensiones de quienes hablan del derrumbe de la teoría del valor de Marx: y muestran las limitaciones de quienes reducen la teoría del valor a una simple teoría del cambio.

Sin embargo, en un sentido más amplio no se puede dar por concluido este debate. Es necesario un estudio al interior del pensamiento marxista en torno a las cuestiones de científicidad y método de la teoría del valor, por un lado; y es necesaria la profundización del análisis cuantitativo del cambio a partir de los precios de producción que incorpore supuestos explícitos acerca del dinero y la estructura de mercado. ●

REFERENCIAS

- Bohm-Bawerk, Eugen von 1926. La Conclusión del Sistema de Marx, en *Economía Burguesa y Economía Socialista, Cuadernos de Pasado y Presente* 49, Buenos Aires, 1974.
- Bortkiewicz, Ladislaus von, 1905. Contribución a una Rectificación de los Fundamentos de la Construcción Teórica de Marx en el Volumen III de *El Capital*. Idem.
- Dobb, Maurice, 1937. *Economía Política y Capitalismo*. FCE, México, 1945.
1973. *Teoría del Valor y la Distribución desde Adam Smith*. Siglo XXI, Argentina, 1975.
1977. *El Capital de Marx y su lugar en el Pensamiento Económico*, en *Estudios Sobre el Capital, Siglo XXI, México*, 1977.
- Gibson, Quentin, 1964. *La Lógica de la Investigación Social*. Tecnos, Madrid, 1974.
- Ilenkov, Eval'd Vasil'evic, 1960. *La Dialettica dell'Astrato e del Concreto nel Capitale di Marx*. Feltrinelli, Milano, 1975.
- Marx, Karl, (1894) *El Capital Vol. III* FCE. México, 1959.
- Medio, Alfredo, 1972. *Profits and Surplus-Value: Appearance and Reality in Capitalist Production*, en *A Critic of Economic Theory*, compilado por E. K. Hunt y Jesse G. Schwartz, Penguin Books, Londres, 1972.
- Meek, Ronald, 1967. *Economics and Ideology and other Essays*. Chapman and Hall, Londres, 1967.
1977. *Smith, Marx and After*. Chapman & Hall, Londres, 1977.
- Napoleoni, Claudio, 1972. *Lecciones sobre el capítulo sexto (inédito) de Marx*. Era, México, 1976.
1979. *El Enigma del Valor*. Cuadernos de Pasado y Presente 82, México, 1979.
- Robinson, Joan, 1966. *Filosofía Económica*. Gredos, Madrid, 1966.
- Roldosky, Roman, 1968. *Génesis y Estructura de El Capital de Marx*. Siglo XXI, México, 1979.
- Rubin, Issac I., 1928. *Ensayo Sobre la Teoría Marxista del Valor*. Cuadernos Pasado y Presente 53, México, 1977.
- Salama, Pierre, 1974. *De Nuevo sobre la transformación de Valores en Precios de Producción*. *Investigación Económica* 132, México, Oct.-Dic., 1974.
- Samuelson, P. A., 1971. *Understanding the Marxian Notion of Exploitation: A Summary of the So-Called Transformation Problem Between Marxian values and competitive Prices*. *Journal of economic Literature*, Junio de 1971.
- Seton, F., 1957. *The "Transformation Problem"*. *Review of economic Studies*, Junio de 1957.
- Shaik, Anwar, 1978. *La Teoría del Valor de Marx y el "Problema de la Transformación"*. *Investigación Económica*, México, Abril-Junio de 1978.
- Winternitz, J., 1948. *Values and Prices: A Solution of the So-Called Transformation Problem*. *Economic Journal*, Junio de 1948.
- Zeleny, Jindrich, 1962. *La estructura Lógica de El Capital de Marx*. Grijalbo, Barcelona, 1974.